

## ENCINA Y ESPINOZA

Señor Director:

En el artículo "La pluma alquilada" (N.º 634) se afirma: "Tanto Guillermo Feliú Cruz como Oscar Espinoza Moraga hicieron grandes investigaciones para Encina". Y más adelante agrega: "Y nadie vio jamás a Encina en un archivo", dice Fidel Arandeda Bravo.

El hecho de ser el único aludido sobreviviente me obliga a restablecer las cosas en su lugar.

Nacido en 1874, Encina comenzó a investigar nuestro devenir histórico a contar de 1892, mientras estudiaba leyes en Santiago, movido por una profunda inquietud sobre el destino geopolítico de Chile. Por esos días los documentos se encontraban en el Archivo General de Gobierno en el Palacio de la Moneda. Por esta casual circunstancia, que muchos desconocen y otros olvidan, no lo vieron nuestros contemporáneos frecuentar archivos.

Además, su personalidad y conexiones le permitían obtener que se le hiciera llegar a su casa la documentación pertinente.

El resto lo hizo su natural capacidad ilimitada de lectura y de asimilación del material impreso que suma miles y miles de volúmenes que personalmente vi desfilar a su casa solariega de Alameda 1927.

El inesperado y dramático desaparecimiento de su único hijo varón, lo movió en 1934 a rendirle un homenaje publicando su *Portales*. A no mediar esta razón sentimental, jamás habría sido publicada su obra, pues la escribió para su deleite personal. La *Historia de Chile* comenzó a aparecer entre 1940 y 1952.

Un hecho asaz fortuito me puso en contacto con el genial historiador. Por 1948 estudiaba *Leyes y Pedagogía* en Castellano. Entre mis compañeros de literatura estaban Gisela y Alicia Silva Encina, a quienes me unió una gran amistad. El desastroso sistema educacional chileno está diseñado a prueba de las más fuertes vocaciones. Y yo que no tenía apego por la historia, no necesita-



FRANCISCO  
A. ENCINA:  
Efectivamente,  
lector  
incansable.

ba de mucho esfuerzo para mantenerla a debida distancia.

Por esos días acababa de publicarse el tomo XI de la *Historia*, y ya se habían despachado las galeradas de los volúmenes XII, XIII, XIV y XV. Nacimiento no daba abasto.

No obstante el abismo generacional que nos separaba, desde el primer instante nació entre Encina y yo una honda amistad consolidada por los mismos gustos, aficiones, concepciones e inquietudes por el destino de los pueblos iberoamericanos.

Casi insensiblemente me fue empujando a escribir la historia diplomática de Chile y a investigar los factores geopolíticos que presiden las relaciones de los pueblos sudamericanos. Muchos de mis trabajos alcanzó a conocerlos y apreciarlos. Más aún, contrariamente a lo que se afirma, prefirió que yo publicara mi *Bolivia y el mar*, y *El precio de la paz chileno-argentina*, rechazando la idea de que lo diéramos a luz en colaboración, como complemento de lo que él expusiera en su *Historia* que sólo alcanzaba hasta 1881.

No fue más antigua ni más íntima la amistad de Feliú con Encina. Y jamás en ese lapso lo vi realizar investigaciones para la *Historia de Chile*.

Oscar Espinoza Moraga  
Santiago

# Encina y Espinoza [artículo] Oscar Espinoza Moraga.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Espinoza Moraga, Oscar

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Encina y Espinoza [artículo] Oscar Espinoza Moraga. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile